

### Crecimiento y responsabilidad

## El ejercicio del Poder por los socialistas

Tres victorias más han venido a extender esta semana la lista de los triunfos socialistas electorales: en Hesse, Bremen y Dantzig. Diríase que las masas populares, en todos los países, arremetidas por haber prestado beligerancia a los elementos bolcheviques y a la reacción, quieren dar pruebas de serenidad y buen juicio, y vuelven confiadas hacia el Socialismo.

Ya el otro día llamábamos la atención de nuestros lectores sobre las consecuencias que puede traer ese avance de nuestros Partidos en toda Europa, forzando moralmente a los socialistas a ejercer el Poder, ya sea totalmente, o bien parcialmente, en colaboración con esos mismos partidos.

El veterano líder socialista belga Luis Bertrand trata ese mismo asunto en «Le Peuple», de Bruselas, fundamentando su opinión en que la política de la no participación en el Poder ha causado mucho daño en Francia y en Italia. La situación en Francia es hoy algo distinta a 1924, y hasta entre los partidos burgueses se examina la posibilidad de un Gobierno socialista después de las elecciones de mayo, si, como se deja entrever, los electores se orientan hacia la izquierda.

Así, Gustave Tery, director de «L'Ouvrier», diario independiente, pero de orientación muy radical, preguntaba concretamente el otro día a León Blum si, en caso de que los socialistas llegasen a ocupar el Poder, implantarían la dictadura del proletariado.

La respuesta de Blum en «Le Populaire» ha sido igualmente precisa, y ella nos recuerda un discurso que el gran líder francés pronunció hace ya algún tiempo.

«Hay dos maneras de ocupar el Poder—ha dicho en síntesis nuestro amigo—. Hay el hecho de ocupar el Poder por un acto revolucionario, y en este caso es conquistarle por la fuerza y con todas sus consecuencias. Como también puede producirse la otra eventualidad, o sea de que los socialistas lleguen por ser mayoría o simplemente el grupo más fuerte y se les confíe el Gobierno de la nación. En este caso, los socialistas ejercen el Poder sin haberlo conquistado. Si esto ocurriera, los socialistas

franceses ejercerán el Poder sin salirse de la legalidad, y respetarán todas las normas parlamentarias y democráticas establecidas.»

Es esa última eventualidad, la que se estima digna de examen, por ahora, aunque todo esto es algo prematuro, a seis meses de distancia de las elecciones. Sin embargo, se habla y discute sobre ello.

Vicente Auriol, diputado de Toulouse, cuya capacidad en cuestiones financieras reconocen hasta los mismos adversarios, pronunció el sábado un notable discurso en Lyon. Después de pasar revista a los acontecimientos políticos de los últimos años, dijo lo siguiente: «Lo que nuestro Partido puede y debe afirmar es que no vive en las estrellas, que ama la acción y que actuará con la doble preocupación de formar o de ayudar a la mayoría más apta para completar la República, aun sirviendo la democracia y el proletariado.»

«Lo que puede y debe unánimemente afirmar es que está dispuesto a ejercer el Poder, como se declaró dispuesto a ejercerlo en diciembre de 1926, incluso como participante, si de ciertos lados se hubiese comprendido la gravedad de la crisis y la necesidad de un Gobierno resuelto a aplicar pronto y resueltamente un programa claro.»

«Pero si el Partido Socialista constituye o forma parte de un Gobierno, no será solamente para ocupar los ministerios, sino para actuar en favor del país y de los trabajadores. Se engañan, pues, quienes suponen que si los socialistas ejercen todo o parte del Gobierno, las seducciones del Poder les harán olvidarse de sí mismos. Tal cual es el Socialismo en la oposición será en el Poder. Honrado antes que todo. Además, siendo minoría, no ha propuesto nunca nada que no esté dispuesto a aplicar el mismo.»

Caso curioso. Al mismo tiempo que Auriol hablaba en estos términos en Lyon (siendo publicado su discurso en casi toda la prensa, incluso en «Le Populaire»), aparecía en «Le Vie Socialiste» un artículo del joven diputado del Marne, Marcel Deat, una de las más claras inteligencias del Partido, expresando un punto de vista idéntico al de Auriol.

Claro que, sobre todo esto, el Partido dirá su última palabra en sus Congresos, y, sobre todo, quien decidirá serán los electores. Lo hemos recogido como demostración del avance socialista en todos los países de Europa, que aumenta al mismo tiempo las responsabilidades de nuestras organizaciones.

### EN LA MINA "SAN VICENTE"

## Un sangriento suceso del que son víctimas nuestros compañeros José Iglesias y Belarmino Tomás

OVIEDO, 19.—Comunican de Cifra Santa Ana un sangriento suceso que ha causado penosísima impresión entre los mineros, y, en general, entre la clase trabajadora asturiana. Sin que se hayan esclarecido los móviles del crimen, se sabe que cuando estaban en las oficinas de la mina «San Vicente», propiedad del Sindicato Minero Asturiano, los compañeros José Iglesias, vigilante de la mina, y Belarmino Tomás, presidente del Sindicato, en unión de otros empleados de la mina, fueron agredidos a tiros por un individuo llamado Ramón Gutiérrez, que, después de cometido el atentado, se dio a la fuga. Desgraciadamente, los disparos hicieron blanco en nuestros compañeros José Iglesias, que resultó muerto, y en Belarmino Tomás, que se halla gravísimamente herido. Rey.

Ampliando detalles del suceso ocurrido en Asturias, resulta que el agresor, Ramón Gutiérrez, es comunista, expulsado del Sindicato Minero.

José Iglesias publicó en LA AURORA SOCIAL, de Oviedo, artículos que el comunista Ramón Gutiérrez consideró molestos porque en ellos se denunciaba que Gutiérrez se presentaba en la boca de las minas invitando a los obreros a que se diesen de baja en el Sindicato. Hoy, a las tres de la tarde, se presentó en las oficinas del Sindicato con el objeto de que le firmaran unos documentos.

Sin que mediara palabra alguna, dirigiéndose a Belarmino, le dijo: «Vengo a que me firmes estos documentos.»

Cuando Belarmino se agachó para coger los documentos de uno de los cajones de la mesa, Gutiérrez disparó contra él, entrándole el proyectil por el costado izquierdo, atravesándole el pulmón y saliéndole por el cuello.

Después disparó todos los tiros de la pistola contra José Iglesias, atravesándole la cabeza, partiéndole la clavícula y atravesándole también la carótida.

En los primeros momentos se produjo una enorme confusión, subiendo a las oficinas del Sindicato muchos obreros.

Gutiérrez se abrió paso amenazando con la pistola y dándose a la fuga, sin que hasta ahora, una y media de la mañana, haya sido encontrado.

Belarmino Tomás fué conducido inmediatamente al Hospital, su don-

de los médicos le practicaron una cura de urgencia, calificando las heridas de gravísimas.

El cadáver de José Iglesias fué trasladado a la Casa del Pueblo, en donde quedó expuesto al público. Las paredes estaban cubiertas con las banderas del Sindicato y del Partido.

Todo el pueblo ha desfilado ante el cadáver, produciéndose escenas de intenso dolor, pues el compañero Iglesias era estimadísimo por todos.

Las mujeres lloraban ante el cadáver. El entierro será mañana, a las tres de la tarde, en el Cementerio Civil. Se dice que la fuga de Gutiérrez fué protegida por algunos otros comunistas que le acompañaban.

Esta completísima información nos la facilitó a última hora nuestro compañero Isidro Bustillos, redactor de «La Región», de Oviedo.

OVIEDO, 20 (3 madrugada).—Al entierro de nuestro camarada Iglesias acudirán representaciones de todas las Agrupaciones obreras y socialistas de los pueblos próximos.

Irán también una representación de la Agrupación Socialista de Oviedo.

Llegan a nosotros un tanto confusas estas primeras noticias, en las que aparecen como víctimas de un hecho tristísimo dos camaradas a los que profesamos entrañable cariño por sus virtudes de militantes heroicos y verdaderamente abnegados en las filas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores: José Iglesias y Belarmino Tomás, jóvenes ambos y consagrados con fervoroso entusiasmo a la obra educativa y redentora que realiza entre los obreros de las minas el Sindicato Minero Asturiano.

Por ser estos camaradas tan inteligentes como honrados y laboriosos, fueron elegidos por los afiliados al Sindicato para ocupar puestos de confianza y responsabilidad al frente de las minas denominadas de «San Vicente», que explota directamente el Sindicato Minero Asturiano, realizando una gestión que acredita la capacidad técnica y administrativa que poseen los camaradas que dirigen la organización de los mineros de Asturias. Sufren estos trabajadores una hondísima crisis que está ensombreciendo los hogares de la clase obra-

ra en aquella región. Desconocemos qué malas pasiones pueden haber sido las inspiradoras de este hecho fratricida, que es uno más, desdichadamente, en la lista de efemérides sangrientas a la que pagan tributo fatal socialistas prestigiosos en Madrid, en Vizcaya, en Asturias...

Con el alma terriblemente dolida escribimos estas líneas, que son tributo de hermanos al camarada Iglesias, con el que tantas veces charlamos, lleno de bondad, de alegría y de vigor juvenil, y expresión de nuestros más ardientes anhelos porque el queridísimo amigo Belarmino Tomás se restablezca pronto de las heridas que sufre.

El Sindicato Minero Asturiano está de duelo por la muerte del camarada José Iglesias, y nosotros participamos vivamente del dolor que les habrá causado esta inmensa pérdida.

## ¡Vaya enemigos!

«Le Figaro» es un diario conservador de París, propiedad del millonario perfumista señor Coty, y el hecho de tener muchos millones permite al señor Coty tener a su lado un arribista de las letras para que haga artículos que firma su amo.

Ya sea con la firma del señor Coty, o con el seudónimo de «Ulysse», «Le Figaro» hace a diario blanco de sus iras al bolchevismo y a su sostenedor, el Gobierno ruso. Sobre todo, el más intransigente enemigo del Gobierno soviético era el llamado «Ulysse», publicando artículos de una violencia no superada por nadie contra el régimen ruso. Sus artículos eran reproducidos y conentados con fervor, incluso fuera de Francia, por todos los que se amparan en las «cosas» de Rusia para combatir a las organizaciones obreras que nada tienen que ver con Rusia y su Gobierno.

¿Quién será ese «Ulysse», enemigo implacable de los Soviets? La incógnita debió de intrigar a mucha gente, y he aquí que «L'Ouvrier», habiendo podido averiguar el misterio, lo revela a sus lectores.

El tal «Ulysse» no es otro que el conde de Saint Aulaire, ex embajador de Francia en Inglaterra. Este mismo señor es miembro del Consejo de Administración de una Sociedad petrolífera, el cual, y con la firma del conde de Saint Aulaire, hace saber lo siguiente: «La Petrofina Francesa ha renovado por dos años sus contratos del monopolio para la venta en Francia y sus colonias de la gasolina y aceites rusos. La ejecución de los contratos ha dado plena satisfacción.»

No solamente el tal «Ulysse», doblado del conde de Saint Aulaire, es adversario del Gobierno con quien está en excelentes tratos con «plena satisfacción», sino que, además, siendo adversario del monopolio de petróleo en manos del Estado francés, obtiene el monopolio del Gobierno ruso para la exclusiva de la venta en Francia y sus colonias.

Y como el traficante «Ulysse» hay muchos.

## Desgracia en un cuartel

VALENCIA, 19.—En el cuartel del regimiento de Mallorca ha ocurrido una desgracia, de la que ha resultado muerto el maestro armero del mismo, al cual le trajeron una granada de mano, creyéndola descargada, para que le sirviera de pisapapeles.

La granada tenía la espoleta picada, pero la carga intacta, pues al primer disparo falló, cuando se usó. Y ayer, manipulando el maestro armero con la granada, hizo explosión, hirándole tan gravemente, que falleció.

Los balines alcanzaron también a un sargento, que resultó herido levemente.—Iranzo.

## Efemérides

Antonio Rubinstein

20 de noviembre de 1894.—Murió en San Petersburgo el pianista y compositor Antonio Rubinstein. Había nacido el 30 de noviembre de 1829 en Wechwojnyetz y estudió música en Moscú. En 1838 se presentó en público, obteniendo un gran éxito, y a poco se trasladó a París en compañía de su maestro, Villoing. Después de una excursión por Europa se trasladó a Viena, de donde salió en 1849 para establecerse en San Petersburgo, siendo nombrado pianista de la Corte.



te y maestro de la capilla imperial. Fue también director del Conservatorio de la capital rusa. En 1867 emprendió una larga excursión artística por Europa y América, no volviendo a sus cargos oficiales hasta 1882. Su renombre lo debió más a su admirable dominio del piano que a sus obras musicales. También escribió algunos tratados sobre música. En 1900 se inauguró en San Petersburgo un museo que lleva su nombre. Su hermano Nicolás fué igualmente un notable pianista, que murió en París en 1881. El pianista polaco Arturo Rubinstein no tiene parentesco alguno con los hermanos citados.

### Sobre expedientes municipales

## Un escrito de Artega a la alcaldía

Nuestro compañero Artega entregó ayer al alcalde de Madrid el documento siguiente:

«Andrés Artega Hernández, concejal del excelentísimo Ayuntamiento de V. E. preside, atentamente expone: Que con fecha 18 del corriente ha recibido un B. L. M. del teniente de alcalde don Augusto Barrado Herrero, que dice así: «Le ruega concurrir mañana, día 19 del actual, a las seis y treinta de la tarde, con objeto de escucharle en expediente que se instruye.»

Aunque la falta de formalismo de semejante requerimiento sería motivo bastante para excusar su comparecencia, en su deseo de que no pueda en ningún momento interpretarse torcidamente su silencio, se cree en el deber de acudir a V. E., como presidente de la Corporación municipal, haciendo constar:

1.º Que en el preámbulo que sirve de base al Estatuto municipal se dice:

«En un régimen autonomista (como el que por él se implanta), las autoridades gubernativas deben carecer de la menor facultad respecto a la vida municipal; consiguientemente, los acuerdos de los Ayuntamientos sólo podrán ser impugnados ante el Poder judicial, supremo definidor del derecho conculcado en todos los órdenes.»

El Estatuto aplica rigurosamente ese principio. Contra los acuerdos municipales ajenos a las exacciones, pues éstos tendrán régimen peculiar, no concede recurso gubernativo, ni siquiera el de nulidad, que en los casos de extralimitación proponían algunos proyectos. Si afectan a elecciones o actos de concejales, habrá el recurso judicial ante la Sala de lo Civil de la Audiencia territorial; si tiene carácter de sanciones penales, habrá también el judicial ante el juez de primera instancia; si son de índole administrativa, habrá tan sólo el contencioso ante el correspondiente Tribunal, cuya estructura se modifica para alejar de esa función a los diputados provinciales, factor político. Siempre, pues, habrá que acudir a los Tribunales de justicia median-

te recurso, cuya gratuidad será absoluta. Ellos repararán el desfuero, rectifican el error o corregirán la extralimitación. A las autoridades gubernativas les toca, si acaso, promover la acción judicial, que para esto existe el ministerio fiscal en todas las jurisdicciones.»

Consecuencia de este principio es el artículo 92 del Estatuto, que dice:

«Los sumarios contra concejales no pueden ser incoados por jueces municipales, aunque actúen interinamente como jueces de primera instancia e instrucción. El procesamiento de alcalde, tenientes de alcalde y concejales por delitos relativos al ejercicio de sus cargos ha de ser acordado por las Audiencias provinciales respectivas.»

2.º Que lejos de estudarme en la ley para eludir supuestas responsabilidades, pero en armonía con este principio, el concejal que suscribe se ha dirigido, con fecha 17 del actual, al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, solicitando se promueva la acción correspondiente en relación con los expedientes sobre la concesión de solares municipales para vender frutas y hortalizas a una llamada entidad de productores, y también el referente a exportación de grasas que motivó la denuncia del diario «El Liberal», recogida por V. E. en una nota oficiosa dada a los periodistas.

3.º Que por las consideraciones expuestas se cree excoado de comparecer ante el teniente de alcalde don Augusto Barrado, si bien se halla dispuesto a aportar por escrito (cuando en la misma forma se le demande) cuantos antecedentes se estimen necesarios para el mayor esclarecimiento de los hechos.»

## Otra idea genial ¿y van...?

Ayer recogimos del órgano de la U. P. una idea que hemos calificado de genial por lo absurda; pero hoy vamos a recoger otra que no sabemos cómo calificar.

Dice así: «Y... ¿en resumen?... En resumen, que durante los días de Pascua no haya un solo hogar español en que no arda la lumbre.»

Y esto se dice en nombre de ideales de solidaridad. Solidaridad en días de Pascuas. Y para el resto del invierno, ¿qué? ¿Qué se va a hacer de los hogares que no tengan lumbre en todo ese tiempo?

Los ideales de solidaridad no pueden tenerse solamente en determinados días señalados por el santoral; tienen que ser permanentes en el corazón y en las costumbres de la vida humana.

¿Qué ideas más pequeñas, más reducidas se les ocurren a ustedes! ¿Y aún tienen la pretensión de que digamos que eso está bien!

## Información del extranjero

Para las regiones liberadas.

PARIS, 19.—Se afirma que en breve se emitirá un empréstito de seis mil millones de francos para la reconstrucción de las regiones liberadas.—Frañola.

Las víctimas de los temporales.

NUEVA YORK, 19.—Se tienen noticias de que las pérdidas sufridas estos días por los temporales de nieve y vientos son muy considerables en el nordeste de Washington.

Han perecido 30 personas y existe un centenar de heridos.—Frañola.

Se destruye el avión «Princesa Xenia»

LONDRES, 19.—El «Princesa Xenia» fué estrellado contra el suelo en las proximidades de Lemberg (Galitzia). Los dos aviadores que lo tripulaban resultaron ileso; pero no así los dos campesinos, a quienes el avión arrolló en su descenso, que resultaron con lesiones de importancia.

El aparato ha quedado completamente destruido.—Frañola.

La falsificación de títulos húngaros.

BUDAPEST, 19.—El diputado democrata señor Gal ha interpelado al Gobierno en la Cámara pidiendo explicaciones acerca del asunto de los títulos húngaros falsificados que se ventila en Francia.

El ministro de Hacienda, señor Dul, contestó al orador diciendo que

el Gobierno ha cumplido con todas las obligaciones que le imponen estos casos, y que, tratándose de un delito que depuran las autoridades francesas, nada puede manifestar el Gobierno.—Frañola.

El partido comunista excluye a los partidarios de Trotski.

BERLIN, 19.—Comunican de Moscú que los Soviets han excluido del partido comunista a 520 partidarios de Trotski.

En Aschabad fué llamada la quinta de 1925; pero sólo acudieron a la concentración los miembros de las corporaciones comunistas.—Frañola.

Soldados soviéticos en la frontera china.

LONDRES, 19.—Telegrafían de Pequín a la «Westminster Gazette» que 10.000 soldados soviéticos pertenecientes a la 14.ª división se hallan agrupados en la frontera de Heilung Kiang.

El gobernador de esta provincia ha llamado la atención al Gobierno de Pequín acerca de dicha concentración.

A este propósito se recuerda que el Gobierno ruso prestó al de Mongolia 50.000 libras esterlinas para la construcción del ferrocarril de Kialkha al Turquestán.—Frañola.

El príncipe Carlos podrá volver a Rumanía con condiciones.

LONDRES, 19.—Telegrafían de Bucarest que el señor Bratiano ha enviado al príncipe Carlos un emisario para hacerle saber las condiciones que se le imponen para su regreso a Rumanía.

Este cambio de táctica es debido al acuerdo tomado en el último consejo de la Regencia.—Frañola.

Incidente rusalomán.

BERLIN, 19.—Estos días ha ocurrido un incidente curioso entre los Gobiernos alemán y soviético a consecuencia de una condecoración otorgada por el último.

El ruso Marx Hoelz se halla detenido en Prusia por asesinato, cometido hace ya tiempo, y se afirma que condenado a muerte por esta causa.

Este individuo fué jefe de una banda roja que actuó de manera terrible en Turingia en 1920, cometiendo toda clase de saques y asesinatos. El mismo se ha declarado autor de un asesinato en circunstancias por las que el Tribunal le impuso, como se ha dicho, la pena de muerte.

No obstante, el Gobierno soviético le ha concedido una condecoración, que ha dado lugar a aclarar la personalidad de Hoelz, pues por lo visto los Soviets desconocían lo ocurrido en Prusia con este individuo.—Frañola.

## Asteriscos

El alto espíritu

Será difícil que se le enfrie el fervor esperantista a nuestro compañero Acorin. No se le podrá convencer, ni ahora ni más tarde, de que pierde su tiempo. Yo, en su virtud, no creo que lo pierda. Todo ejercicio soviético, cuando es noble y apunta a una lejanía inasequible, merece fomentarse.

Un escritor admirado de nosotros ha escrito el apólogo que conviene al caso de nuestro amigo Acorin. Lo recuerdo con precisión, si bien su forma literaria escapa, por su finura, a todo memorismo. Es así, en sustancia, el apólogo. Dentro del recinto ciudadano, los arqueros se ocupan de afinar solo, desvelado; pero de entre ellos, uno solo, desvelado, sigue en la alta noche el ejercicio, apuntando con su dardo codicioso al centro de la Luna. No la alcanzará nunca el dardo del arquero desvelado. ¡Nunca! Pero a la hora de hervir pechos enemigos, los mejores y más numerosos blancos serán los del arquero codicioso, que todas las noches, en tanto los demás duermen, se prueba en el imposible de caer a la Luna. A ese arquero nos recuerda, con su tenacidad, el compañero Acorin.

Me he acordado de él al reírme, en otro trabajo, a los diez años de la revolución rusa. Citaba en mi artículo una anécdota que afecta a ese esperanto. Bueno o malo, allí o aquí, el esperanto sirvió a uno de mis amigos para conocer la capacidad de sacrificio de un anónimo partidario de la revolución rusa. Era el período del hambre. De Rusia llegaban testimonios dolorosos del hambre. Montones de niños, reducidos a los huesos y a la piel; mujeres extenuadas, cabalgando de hambrientos. La literatura que acompañaba a las fotografías hacía sufrir. Dolía. En medio de la región castigada, reducido a las posibilidades generales, un burócrata que, peldaños bajos, mandaba su correspondencia esperantista a uno de nuestros camaradas biblóticos. Contaba lo que veían sus ojos. Con preferencia, su propia situación. Sus cartas podían valorarse en poco atendiendo a la cuota colectiva de tantas criaturas condenadas a morir de hambre. Eran, pues, noticias sin alcance eclesiástico, escritas con el desinterés de un correspondiente verídico, que, si algo busca, es conseguir un amigo, un simpático, un compañero. Cuidaba especialmente de esto último. Para él no valía la pena de mentir los informes; el hambre no era un producto específico de la revolución: era, por el contrario, el resultado de las nubes de la contrarrevolución y el bloqueo.

Su comunismo de guerra se mantuvo riguroso entre las estrecheces y miserias del medio hostil. Esa gran fuerza es la que representa el verdadero gran espíritu. Sin fanatismo, en lucha con las inclemencias de la adversidad, conservar inagotables las reservas de la fe. En ese espíritu se funda, para mí, el mérito auténtico de los hombres en cualquier doctrina que florezcan, y nutrido de ese espíritu se me antoja el esperantismo de Acorin, para quien la adversidad, como para todos los esperantistas, dispara sus bombas de silencio y de gracias chocareras. De cualquier modo, ellos se defienden bien. Y resisten, que es lo importante. Y se preparan para más altas resistencias.

### Carta de Bélgica

## El príncipe presta juramento ante el Senado

El Senado belga se compone de 153 miembros, 93 de los cuales son elegidos por sufragio universal—con veintidós años y seis meses de residencia—, 40 por las Diputaciones provinciales y 20 por cooptación por los 133 senadores. El artículo 58 de la Constitución belga previene:

«Los hijos del rey o, en su defecto, los príncipes belgas de la rama de la familia real llamada a reinar, son senadores de derecho a la edad de dieciocho años, y no tendrán voz hasta los veintidós.»

En virtud de dicho artículo, el primogénito del rey ha ido al Senado para prestar juramento. El acto se ha verificado con algunas ceremonias, en las cuales ha tomado parte la princesa Asbrid y su padre el príncipe Carlos, hermano del rey de Suecia. Todo ello terminó según la costumbre belga: con un banquete, ofrecido por el rey de los belgas a los colegas del nuevo senador, a los individuos de la Mesa de la Cámara y a los ministros.

El Senado se compone, pues, de 154 miembros.

La Alta Cámara ha renovado la Mesa por completo. El Partido Socialista está representado en ella por los ciudadanos H. Lafontaine, primer vicepresidente, y dos secretarios: los ciudadanos Van Roosbroeck y Seeliger, y dos cuestores: Vinck y Volkaert.

### En la Cámara popular.

Los diputados se han reunido para designar la Mesa. Nuestro amigo Emilio Brunet ha sido reelegido presidente por décima vez, con Max Hallet como tercer vicepresidente, los ciudadanos Bouchery y Mansart, secretarios, y Troclet y Fischer, cuestores.

Desde los primeros días se viene esperando la batalla. La reacción se halla decidida a hacer salir a los socialistas del Gobierno. En un discurso que el jefe de la derecha, M. Seghers, pronunció días pasados, declaró que la situación no podía perdurar, que sólo los socialistas eran los que habían realizado otra vez en el Parlamento su programa electoral de 1925.

### La acción socialista.

Los socialistas han iniciado el ataque en el Senado con motivo del arrendamiento de tierras. Quiere hacer pasar el arriendo de nueve años; los liberales y los católicos no quieren conceder más que tres años.

Los cultivadores reclaman el arriendo a largo plazo, y la mayor parte de ellos son electores católicos; pero los senadores católicos y liberales son, con pocas excepciones, ricos propietarios de tierras. Esto implica la lucha entre los mandatarios y los electores.

La acción en favor de los seis meses de servicio militar prosigue maravillosamente por todo el país, viéndose concurridísimos los mítines y manifestaciones que se celebran. El pasado viernes 11 hubo una manifestación grandiosa en el Borinage—país de los mineros—en favor de dicha reforma. Concurrieron a ella 5.000 guardias rojas, equipados con boina, canana, brazalete y palo, los cuales desfilaron militarmente, y 30.000 manifestantes pertenecientes a los Sindicatos, Cooperativas y grupos políticos.

El país quiere los seis meses. La reacción se verá obligada a ceder.

MVVA

Bruselas.

## Noticias de provincias

Una mujer muerta.

OVIEDO, 19.—En un taller de fulminato de la fábrica de Montoya estalló un recipiente de fulminato que llevaba la operaria Nieves González, de veinticuatro años, quedando la infeliz destruida.

El taller quedó casi destruido a consecuencia de la explosión, que produjo gran alarma entre el vecindario.—Mencheta.

Inundaciones.

ALJECIRAS, 19.—Reina horroroso temporal de lluvia, que ha causado inundaciones en la parte baja de la población.

En las calles del Duque de Almodóvar, Santacrua, Dagua, Cristo y Montero Ríos se inundaron todas las plantas bajas, alcanzando el agua a la altura de un metro, viéndose obligados los inquilinos a desalojar las habitaciones, refugiándose en los pisos altos.

Se elogió la conducta del perito aparejador José Bledo y del funcionario Ramón Nicart, que prestaron auxilio, contribuyendo a desaguar la parte inundada.

Otros detalles de furioso temporal dicen que continúa lloviendo torrencialmente.

Del extrarradio llegan numerosas familias aterrorizadas ante la impetuosidad de la corriente del río Mié, que lleva tres metros sobre el nivel ordinario, arrastrando multitud de animales domésticos ahogados.

El puente que une la población con las barridas extremas lo arrastró la corriente, quedando incounicada. Se han adoptado grandes precauciones. Mencheta.



Grupo de socialistas vizcaínos reunidos en Archanda para obsequiar a nuestro compañero Saborit como final de la campaña de propaganda por aquella región

# A la Federación Gráfica Española y Secciones correspondientes

Estamos preparados para aceptar de antemano los calificativos de diluidos, visionarios y cuantos de cualquier modo pudieran interpretarse un cierto estado de perturbación mental, cuya base está sostenida realmente en el engrandecimiento natural de la clase trabajadora; y en este caso, de la gran familia gráfica española.

Hemos de adelantar que estamos impusos de las dificultades, un tanto relativas, que puede tener la realización de este proyecto que vamos a exponer a la pública consideración de la Federación Gráfica Española y de cuantas Secciones y Grupos locales la constituyen; pero fiando en la buena voluntad de todos y en que todos tendrán una clara visión del problema, esperamos que, en bien de los tipos, de cuantos componen el Arte de la Imprenta.

Después de este breve esordio, innecesario casi para la claridad de los a que me dirijo, pasemos a hacer un ligero examen y exposición de la idea.

Para nadie es un secreto que el polvo depositado en las cajas contiene partículas de plomo y de antimonio, y que las emanaciones del primer metal en las tintas y en las tintas de estereotipia, así como las tintas de versas, purpurinas, etc., son agentes inmejorables para propagar la tuberculosis entre los obreros gráficos.

Más de uno ha recibido consejos del médico para que abandone la profesión, en vista de los frecuentes colicos saturninos, y la eructación no se ha hecho esperar ante el cambio de vida.

Esto demuestra que esa enfermedad, a la que somos tan propensos quienes ejercemos la tipografía, es curable cuando se ataja con tiempo, aun sin observar un régimen de alimentación que origine trastornos económicos en la familia.

Y siendo así, a nosotros se nos ha ocurrido pensar: ¿por qué la Federación Gráfica Española y cuantas la componen (Secciones, Grupos e Individuos) no funda un Sanatorio de tuberculosis para asociados de toda España? ¿Qué dificultades habría que vencer para llevar a cabo esta obra de gran interés nacional?

Y comenzamos nuestro estudio, estudio superficial, por supuesto, del problema así planteado, y resultando el último número de "El Obrero Gráfico", donde recordamos haber leído datos que nos interesan.

Según vemos, en julio de 1937 existían afiliados a la Federación Gráfica Española 6.440 individuos, y nuestro organismo nacional tiene (prescindiendo de las causas que lo han motivado, como lo hace constar el Comité central en su Memoria) un superávit de 74.640,28 pesetas para el 1.º de julio.

Con esto, salvo los errores que pueden resultar de quienes cobran subsidios por diferentes conceptos, y que, naturalmente, no entrarían en proyecto, podemos hacer nuestros cálculos, que son los siguientes: 6.440 federados, a cincuenta céntimos el mes de cotización extraordinaria durante el año, darían la cantidad de 38.640 pesetas en los doce meses. Si las diversas Secciones y Grupos, y aun la Federación misma, hicieran aportaciones iguales a la señalada, se obtendría la respetable suma de 115.920 pesetas.

De esta cantidad sería de la que se dispondría para la construcción del edificio, y se llevarían a cabo activas gestiones para conseguir del Estado la cesión gratuita de terrenos en el Guadarrama, Reinosa, Picos de Europa, o donde fuere más conveniente para la salud de los preteruberculosos que se vieran obligados a ingresar en

obreros elevaron al ministro de Trabajo el oportuno recurso, de cuyo resultado se espera la solución que se le da al conflicto.

Parada la sección de tarjetas, el señor Terol entregó al fabricante don Santiago Blanes una partida de hilo, para que fuese preparada por los obreros de la sección de tarjetas de este señor, los cuales, en solidaridad hacia sus compañeros, se negaron a trabajar. Por este motivo fueron despedidos. Advertidos los tejedores de los señores Terol Hermanos de la maniobra, acordaron con los demás obreros de la fábrica abandonar el trabajo. Como resultado del fallo del presidente del Comité, está la fábrica de los señores Terol Hermanos toda parada; y de la de don Santiago Blanes; la sección de tarjetas.

**Asamblea de la Industria Textil.**

Se aprobaron las gestiones y trabajos que las Juntas directivas han realizado para dar solución al conflicto de la fábrica de los señores Terol Hermanos. Por unanimidad se dió un voto de confianza para proseguir las negociaciones.—Zadig.

## El Día de EL SOCIALISTA

SANTANDER, 18.—La Agrupación y la Juventud Socialistas han tomado el acuerdo de celebrar un acto conmemorativo, en el que se leerán trabajos literarios, pedidos a varios camaradas, y hablarán conocidos compañeros de representación interprovincial.

Existe gran entusiasmo.—Vasay.

## Una conferencia de Escandell

VALENCIA, 19.—En la ciudad de Carcagente, y bajo los auspicios de la Sociedad Carcagentina de Cultura, celebróse el 14 del corriente mes la anunciada conferencia del ex diputado provincial compañero Isidro Escandell, desarrollando el interesante tema ruta de Oriente.

El acto se celebró en el teatro Moderno, y la entrada fué por rigurosa invitación.

Su presidente, el distinguido abogado y secretario de aquel Ayuntamiento, don Vicente Alvarez Santolero, hizo la presentación del conferenciante con fácil y elocuente palabra, teniendo atinadas consideraciones sobre el problema oriental en sus relaciones con la cultura de Occidente.

A continuación levantóse el compañero Escandell, y tras hacer un estudio de lo que fué, es y será la inquietud política y cultural de los pueblos europeos, entró de lleno en el tema de su conferencia.

Citando la frase de Costa, al decir que el problema de España podía concretarse en dos palabras: "indigencia y escuela", dió que este problema, que no sólo se da en España, sino de todas las naciones, encontraba agudizado hasta su límite máximo en los pueblos orientales; pero que, últimamente, y merced a la clara visión que los Gobiernos asiáticos, especialmente el japonés, habían tenido de las causas y remedios de tan importante factor, se había iniciado una política de acercamiento a Europa

para nutrirse de la vieja y pujante cultura de Occidente, y llevar a su país el resultado de la obra de selección científico-científica adquirida en las Universidades de Francia, Alemania e Inglaterra.

Como resultado de esta europeización, lenta pero inintermitente, luchan Europa y Asia, Representadas, respectivamente, por Rusia y Japón; y cuando Rusia es derrotada, este descalabro es, según unos, un alamborazo dado en el corazón europeo para prevenirnos del peligro amarillo; pero, según otros—y estos están en la mayoría—, no es más que la lógica consecuencia del triunfo de la cultura de Occidente en Oriente, que llevó aparejada una reacción moral y científica que se tradujo como expresión sensible en la victoria de las armas japonesas.

Este ejemplo del japonés es seguido por China, y en la década de 1904 a 1914 envían al elemento joven a las Universidades europeas; viniendo, entre ellos, el que después tenía que implantar la República en el Celeste Imperio: el doctor Sun-Yat-Sen, con cultura europea.

Otro pueblo oriental, Turquía, también sufre la influencia evolucionista; surgiendo la República, y con ella la noble y majestuosa figura de Mustafa Kemal Bajá.

Y estas convulsiones del resurgimiento oriental levantan también al pueblo indio de su atargamiento, siendo, el imponente y respetable caudillo Gandhi el ecual de la incipiente reacción libertadora india, a la que todo el poder del Imperio Británico no podrá, seguramente, ahogar.

¿A qué obedecerán, pues, estas con-

visiones orientales y esta irrupción en Occidente? A esta pregunta —añade Escandell— contesta por mí el actual ministro de Negocios extranjeros de Bélgica, Emilio Vandervelde, diciendo que ello obedece a una manifestación que en abstracto es el progreso, pero que en concreto es el factor económico.

Los Estados se preocupan de encuadrar las reivindicaciones obreras, y en esta preocupación no van muy alejados los Estados orientales, y es China quien actualmente está elaborando un Código de Trabajo copiado de Alemania e Inglaterra. Y más aún: no descuidan tampoco su acercamiento a las civilizaciones europeas y americanas, como lo prueba el hecho de que tenga dos cátedras de español en Tokio, regentadas, una, por el gran hispanófilo Shinzo Kasai, y la otra, por el erudito profesor vizconde Nagata, si bien este interés en aprender nuestro idioma no lo sea tanto por nosotros como por las Repúblicas americanas, donde ven un posible aliado en la tal vez no lejana guerra contra los Estados Unidos.

Y no lo digamos sólo por nosotros —añade Escandell—. De esa opinión es, entre otros, don Daniel Martínez Ferrando en su obra "Las ciudades del mundo". Y lo era también, en el siglo XIX, el insigne Alarcón, cuando sustentó este mismo parecer en su discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, titulado "La Moral en el Arte". Y lo es en nuestros días el pujante periodista Luis Araquistáin en su obra "El peligro yanqui". Como igualmente opinan así Spengler en su obra "Declinación de Occidente" y Ramiro de Maeztu en la conferencia pronunciada el año 1923 en el Ateneo de Sevilla.

## Por una ley de Alquileres

RENTERIA, 19.—A las ocho y media de la noche tuvo efecto el mitin organizado por la Asociación de Vecinos.

El compañero Julio Iglesias, presidente de la Asociación, declara abierto el acto y presenta a los oradores.

Concede la palabra a don Florencio Iracheta, de Irún, el cual toma parte en el acto en sustitución de Martínez Peón, por tener éste que regresar a Madrid desde Bilbao.

El señor Iracheta arremete duramente contra los vecinos no asociados, y dice que no sabe si por el carácter de esta tierra o de las personas que la habitan, que son frías e indiferentes a toda idealidad, o por la humedad de la atmósfera, lo cierto es que el problema de la vivienda existe como en otras partes; pero los inquilinos no se dan cuenta de ello hasta que se ven amenazados por los caseros.

Hizo un llamamiento a todos los inquilinos para que se den de alta en la Asociación.

El señor Barrio y Morayta empieza diciendo que en las Asociaciones de Inquilinos no hay idealidad, como en las Asociaciones obreras, a las cuales elogia por su constancia. Estas se cuidan de la parte material y espiritual, mientras que nosotros no nos cuidamos más que de la primera. El día que nos veamos sin decreto (que no lo creo), ¿cuántos vamos a quedarnos en nuestro puesto?

Dice que la socialización de la vivienda será la mejor solución del problema.

Aludó a lo ocurrido en Italia por los abusos de los caseros al no tener ley reguladora, viéndose Mussolini obligado a dictar una ley rigurosa contra los propietarios.

Hace alusión a los Comités paritarios, y asegura que en el decreto se dice que para poder tomar parte las Asociaciones no tendrán otro fin que el de inquilinatos, y una Sociedad como la de Baracaldo, que ha construido un hermoso barrio de casas baratas, por lo que merece premio, no podrá tomar parte en dichos Comités si no se modifica la ley.

Tanto el señor Iracheta como el señor Morayta fueron muy aplaudidos.

**Pectoral doctor Moliner**

Y PASTILLAS PECTORALES DOCTOR MOLINER

**CALMAN LA TOS**

Resultados probados en los RESFRÍADOS, GRIPE, CATARROS, RONQUERA Y BRONQUITIS. Venta en todas las farmacias, y F. GAYOSO, Arenal, 2.

**PAPEL DE FUMAR**

**BAMBU**

## Muerte sentida

CERVERA DEL RIO ALHAMA, 19.—Tras una larga y penosa enfermedad ha fallecido nuestro estimado compañero Eustaquio Lacruz.

Durante varios años desempeñó el cargo de recaudador del Sindicato Alargadero de esta localidad con mucha competencia y honradez.

El entierro se verificó a las cuatro de la tarde, siendo acompañado por más de mil personas.

El féretro fué llevado por los compañeros Martín Herrero, Prudencio Martínez, Eusebio Caballero y Santiago Madurga.

La banda de música estaba preparada para acompañarle, interpretando marchas fúnebres, y no fué autorizada por la autoridad eclesiástica.

Reciban, pues, sus apenados padres la expresión de nuestro más profundo sentimiento por la irreparable pérdida de su noble y querido hijo.—Angel Moreno.

## PRESERVATIVOS

Catálogo gratis. Sin enviar sello.

**LA DISCRETA.**—Salud, 6.

## PIANOS

vendo, cómpri; alquiler, diez pesetas; plazos, quince pesetas. SAN BERNARDO, 1.

## MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER

La que usted comprará A. PERIQUET Y CA. PIA MONTE, 23.—MADRID. Pida referencias a cualquier organización obrera.

**MALES SECRETOS**

Purgaciones resacas y orónicas. Glicite, Prostatitis, Orquitis, Sífilis, Impotencia, Neurastenia, Afecciones de la piel y de la garganta, insectos del vello, sarna, Almorranas, Estreñimiento, cólera rápida y ruidosamente (por sí solo) con los infalibles específicos ZEGRÁS, muy económicos. Farmacia D. Roy, Infantas, 7, Madrid. Remítanos por correo. Póstele catálogo específico ZEGRÁS, gratuito.

## Conflictos obreros

ALCOY, 18.—Sigúese sin resolver el conflicto que los fabricantes en paños señores Terol Hermanos plantearon a los obreros de la sección de tarjetas, por negarse a pagar, como acordó el Comité paritario de la industria, el plus, especie de trabajo extraordinario que se realiza dentro de la jornada ordinaria. Este asunto, que el pasado verano provocó una huelga general en toda la Industria Textil, fué resuelto por el Comité paritario interprovincial del Arte textil, con residencia en esta. Pero los señores Terol Hermanos negáronse a cumplir el acuerdo en la sección de tarjetas, fundándose para ello en que con anterioridad al conflicto los referidos obreros se conformaron a ello por razones de debilidad en la organización. Pero es el caso que este mismo hecho ha ocurrido en diversas fábricas; pero al acordar el Comité paritario, circunstancialmente, la tarifa que debía regir para el pago del plus, todos los patronos han vuelto a la normalidad, excepto el señor Terol, vocal efectivo del Comité, vicepresidente segundo y su más mortal enemigo.

Plantado el asunto en el Comité paritario, el presidente del mismo, con gran desacierto, a nuestro juicio, votó en contra de los obreros, fallando a favor de los patronos. Los vocales

## Folleto de EL SOCIALISTA

157

**EUGENIO SUÉ**

## EL JUDÍO ERRANTE

Importándole muy poco al prelado de aquel fingimiento, y decidido a aprovecharse del estado de debilidad en que estaba Rodin, tomó una silla, y a pesar de lo que le repugnaba, se sentó a la cabecera del jesuita.

—Mi reverendo y muy querido padre, ¿cómo estáis?—le dijo con voz melosa.

Rodin se hizo el sordo, respiró con fuerza y no respondió.

El cardenal, aunque llevaba guantes, cogió con repugnancia la mano del jesuita; la sacudió un poco, y reposó con voz algo más alta:

—Mi reverendo y muy amado padre, respóndeme, o lo ruego.

Rodin no pudo reprimir un movimiento de enojada impaciencia; pero continuó haciéndose al mudo.

El cardenal no era hombre que desistiese por tan poca cosa; sacudió otra vez, pero algo más fuerte, la mano del jesuita, repitiendo con tenacidad feroz:

—Mi reverendo y querido padre, ya que no dormís, escuchadme, os lo ruego.

Agradió por el dolor, y exasperado por la torpeza del prelado, Rodin volvió bruscamente la cabeza; fijó en el romano sus ojos hundidos; que brillaban con fuego sombrío, y contrastados sus labios por una sonrisa sardónica, le dijo con aspereza:

—Mitoche debe importaros, monseñor, el verme embalsamado, como no bla mucho decaído, y expuesto en capilla ardiente, para venir a atormentarme en mi agonía y precipitar mi muerte.

## EL SOCIALISTA

se ha manifestado su poderío. Lo que voy a decir es sumamente importante; escuchadme con atención.

Rodin, sin volverse, dijo con tono amargamente enojado, que manifestaba un verdadero padecimiento:

—Desear mi muerte, mi pecho se abrasa, mi cabeza se abre, no tienen compasión... ¡Oh, suero como un condenado!

—Ya!—dijo el romano por lo bajo, sonriéndose maliciosamente de este sarcasmo; luego prosiguió en voz alta.—Permitidme que insista, mi muy querido padre; hacéis un pequeño esfuerzo para escucharme; no os pesará.

Rodin, tendido en su cama, silencioso, pero con un ademán desesperado, levantó las manos al cielo, justas y crispadas contra su pañuelo de bolsillo.

El cardenal se encogió de hombros ligeramente, y recargando con lentitud las siguientes palabras, para que Rodin las oyese bien:

—Mi querido padre: la providencia ha dispuesto que, durante vuestro acceso de delirio hipócrita, sin saberlo, revelaciones muy importantes. Tendréis razón, porque se trata de un asunto muy grave; la providencia permitió que, durante vuestro delirio, vuestras palabras descubrieren vuestros pensamientos más secretos, revelándome, afortunadamente a mí solo, cosas que os comprometen de un modo muy grave.

Y el cardenal, levantándose poco a poco, iba a inclinarse sobre la cama para espíar la expresión de la fisonomía de Rodin.

Este no se dió tiempo, pues lo mismo que un cadáver sometido a la acción de la pila volcánica que se agita a saños bruscos y extraños, así Rodin botó en su cama, se volvió e incorporó al oír las últimas palabras del prelado.

—Se ha vendido—dijo el cardenal en voz baja y en italiano.

Luego, sentándose bruscamente, fijó en el jesuita sus ojos radiantes de alegría.

Aunque no oyera la exclamación de

## EL SOCIALISTA

de las peligrosas intrigas que entablasteis con Roma.

—¿Qué intrigas?—preguntó Rodin.

—Las que revelasteis durante vuestro delirio—repuso el prelado con una impaciencia cada vez más irritada.—Vuestras confesiones, ¿no han sido bastante explícitas? ¿A qué viene ahora esa culpable duda en completarias?

—Mis confesiones han sido explícitas? ¿Vos me lo aseguráis?—dijo Rodin, interrumpiéndose casi a cada palabra; tan dificultosa era su respiración.

—Sí, o lo repito—repuso el cardenal—; excepto algunas lagunas, vuestras confesiones han sido muy explícitas.

—Entonces ¿de qué sirve que os las repita? Y la misma sonrisa irónica asomó a los labios azules de Rodin.

—¿De qué sirve?—exclamó el prelado, enojado.—Para alcanzar el perdón.

—¡Oh! ¿Qué tormento! Esto es morir a fuego lento—dijo entre dientes Rodin; y repuso—: Ya que todo lo he dicho, nada me queda que manifestaros; lo sabéis todo.

—Lo sé todo, sí, no cabe la menor duda—repuso el prelado con voz fulminante; pero ¿de qué modo lo he sabido? Por medio de confesiones que hicisteis sin saberlo; ¿y creéis que eso os sirve de algo? No, no. Creedme, el momento es solemne, la muerte os amenaza; sí, os amenaza.

—Nada niego—articuló pesadamente Rodin—; pero dejadme en paz.

—¡Ah! Dios os inspira—dijo el cardenal con un suspiro de satisfacción.—¿De modo que nada negáis?

—Deliraba; no puedo, por consiguiente, negar. ¡Oh! ¡Cómo sufrí!—añadió Rodin.—No puedo, por consiguiente, negar las locuras que haya dicho durante mi delirio.

—Pero cuando esas pretendidas locuras se hallan en relación con la realidad—exclamó el prelado, furioso de ver otra vez frustradas sus esperanzas—, pero cuando el delirio es una revelación involuntaria.

## EL SOCIALISTA

Cardenal Malipieri: vuestra astucia si aun se halla a la altura de mi agonía—repuso Rodin con voz apagada.—La prueba de que no he divulgado mis secretos, si secretos tengo, es que quisiera que os los dijese.

—¡Maldición! Ese infernal jesuita me ha adivinado—se dijo el cardenal, hiriendo el suelo con el pie—; echó de ver que su primer movimiento lo comprometía; ahora está sobre sí, y nada conseguiré, a no ser que me aproveche de la debilidad en que se halla, y a fuerza de mortificaciones y amenazas.

El prelado no pudo continuar: la puerta se abrió bruscamente, y el padre d'Aigrigny entró, exclamando con una explosión de alegría indecible:

—¡Excelente noticia!

**CAPITULO CXXXI**

**La buena noticia.**

Por la alteración de las facciones del padre d'Aigrigny, su palidez y andar débil, se conocía que la terrible escena del atrio de Nuestra Señora había causado una violenta reacción en su salud. Con todo, su fisonomía estaba satisfecha, cuando entrando en el cuarto de Rodin, exclamó: ¡Excelente noticia!

A estas palabras, Rodin se estremeció; a pesar de su postración, irguió bruscamente la cabeza; sus ojos brillaron curiosos, penetrantes; con su mano descarnada hizo señas al padre d'Aigrigny para que se acercase a su cama, y le dijo con voz entrecortada y débil que apenas se le oía:

—Me encuentro muy mal. El cardenal casi ha acabado conmigo; pero si esa buena noticia tiene relación con el asunto Rempeont, cuya idea me consume y del cual nada me dicen, me parece que estaría salvado.

—Estáis, pues, salvado—exclamó el padre d'Aigrigny; ¡leed y regocijados; lo que habíais anunciado empieza ya a realizarse.

Diciendo esto, sacó del bolsillo un papel, y lo entregó a Rodin; quien lo cogió con mano ávida y trémula.

## EL SOCIALISTA

Algunos minutos antes, Rodin se hallaba verdaderamente incapaz de continuar su conversación con el cardenal, aun cuando la prudencia le hubiera permitido continuarla; también le hubiera sido imposible el leer una sola línea, tan turbada tenía la vista; no obstante, a las palabras del padre d'Aigrigny, experimentó un impulso de esperanza, que por un poderoso esfuerzo de energía y voluntad se incorporó a la imaginación despiadada, la mirada inteligente, animada, lavó la mirada del padre d'Aigrigny. El cardenal, asombrado por aquella transfiguración repentina, se preguntaba si veía al mismo hombre que algunos minutos antes cayera casi sin conocimiento en su lecho. No bien Rodin hubo leído el papel, dió un grito de ahogada alegría, diciendo con un acento imposible de reproducir:

—¡Y ya unos...! ¡Esto empieza... esto marcha!

Y cerrando los ojos con una especie de enajenamiento estático, anegó sus facciones una sonrisa de orgulloso triunfo, que las hacía parecer aun más repugnantes, descubriendo sus dientes amarillentos y descarnados.

—Pierde el conocimiento—exclamó el padre d'Aigrigny con inquietud—. Es culpa mía, he olvidado que el doctor me había prohibido hablarle de asuntos formales.

—No, no, no tenéis de qué reconveniros—dijo Rodin con voz baja y levantándose a medias, para tranquilizar al reverendo padre—. Esta alegría tan inesperada quitéis sea causa de mi curación; si no sé lo que siento, pero mirad mis mejillas; me parece que por la primera vez desde que me halló enfermo se colorean un poco.

Rodin decía la verdad: un color ligero y sudoso se esparcía de pronto por sus mejillas heladas.

—Este primer éxito responde de los demás; leo en el porvenir, si—añadió Rodin con aire cada vez más inspirado—, nuestra causa triunfará; todos los miembros de la familia Rempeont quedarán anonadados, y dentro

(Continuará.)



SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes... 250 pts.  
Provincias, trimestre... 9  
25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD  
PIDANSE TARIFAS  
Los anuncios se admiten en esta Administración  
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE VIZCAYA

## Andrés Saborit explica una vibrante conferencia de afirmación socialista

Con animación extraordinaria se celebró el último domingo en el Circolo Socialista de Bilbao el acto final de la campaña que en Vizcaya ha realizado nuestro querido camarada Andrés Saborit, organizada por la Unión General de Trabajadores de la provincia, para dar a conocer a los obreros la organización paritaria nacional, y fijar la posición de la clase obrera organizada ante la creación de los Comités paritarios.

El acto fue presidido por Angel Lacort, presidente de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de Vizcaya.

«Celebrase este acto—comenzó diciendo Lacort—en cumplimiento de un deber: el de explicar la posición de la Unión General de Trabajadores en relación con el decreto-ley sobre Organización Corporativa Nacional, cuya base ha de ser los Comités paritarios. Circunstancias ajenas a la voluntad de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores han impedido que esta conferencia se diese en un local de mayor amplitud, en cuyo caso habríase anunciado más de lo que se ha hecho, y el efecto de lo que aquí se diga seguramente habría tenido mayor trascendencia. No por eso desconfiamos de la eficacia del acto.

El conferenciante es, como sabéis todos vosotros, el camarada Saborit. Su extraordinario relieve, legítimamente conquistado en nuestro movimiento obrero, en su doble aspecto sindical y político, nos excusa toda presentación. Por eso yo termino, concediendo la palabra, desde este momento ya, al camarada Saborit.»

### Discurso de Saborit

POR QUE SE APLAZO ESTA CAMPANA

«Compañeros: Con el acto que estamos verificando termina la campaña, breve por culpa mía, organizada por la Unión General de Trabajadores de Vizcaya, para explicar el régimen corporativo paritario. Fue yo también culpable del retraso. La campaña se organizó, no pudiendo venir por causas ajenas a mi voluntad, en parte, en la época en que quizá hubiese sido más eficaz el hacerlo. Cuantas veces luchaba yo en Madrid entre el deseo de aceptar la invitación y los temores que me asaltaban para cumplir este deber en Vizcaya, inflaba en mí ánimo una preocupación que en algún acto de los celebrados en la zona fabril he explicado, y que tengo el deber, principalmente por lealtad hacia vosotros, de explicar más reiteradamente aún en Bilbao.

A mí me invitaba la organización obrera de Vizcaya para explicar unas conferencias sobre el régimen paritario, y el tema no me seducía. Yo hubiese aceptado con mayor gusto el venir a Vizcaya a hablar libremente de propaganda socialista, de la táctica de la Unión. Por otro lado, el venir a Vizcaya a hacer propaganda de los Comités paritarios, sin que antes se hubiese resuelto la cuestión que por unanimidad se resolvió en los Congresos del Partido y de la Unión, era dar margen a que continuase la leyenda de socialistas conservadores y socialistas radicales; era dar lugar a que, no los de casa, que entre nosotros ni eso ha crecido ni nadie lo ha explotado, pero sí los de fuera, si la prensa burguesa, si los elementos adversarios de todos los socialistas, explotasen maquinalmente esta posición nuestra, y que lo que era y es un cumplimiento estricto de nuestro deber: el propagar la organización obrera y sus sistemas de lucha, se podía utilizar como una arma inofensiva, precisamente para aquellos de nosotros que más activamente, aunque no sea con acierto, estamos actuando al frente de la organización.

Y se podría dar el caso de que, tras de poner toda la carne en el asador, se realizara una labor contraproducente, y la propaganda que yiniese a realizar en aquellas circunstancias no hubiese sido eficaz.

Ahora eso ha pasado. Ese tema subalterno, que a mí nunca me apasionó, que para mí nunca fue fundamental, porque no lo es, porque son temas que las circunstancias políticas y sindicales planteaban en cada región y en cada organización, y que es necesario resolver con tacto y discreción, ese tema ha pasado, y ha pasado además lográndose, como no podía ser por menos, la unanimidad, la coincidencia total, no ya en el seno de nuestro Partido, donde era más obligada por ser hombres de ideas, sino en el propio seno de la Unión General de Trabajadores.

Y podemos hablar de otras cuestiones con el camino despejado, con la seguridad de que puede salirnos, en efecto, como aquí ha ocurrido, algún periódico de derecha, reaccionario, nacionalista, a decir que hemos venido a elogiar a la dictadura. No lo evitaremos jamás. Hace años, cuando no había dictadura, a un hombre tan inmaculado como Iglesias se le acusaba también de estar vendido al Gobierno. Por eso no puede haber nadie entre nosotros que se arredre cuando los adversarios acusan y calumnian. ¡Qué más da que hoy sea ese pleito! Ayer era otro. Cuando se nos combate es que significamos algo. ¡Pobres Partido Socialista y Unión General de Trabajadores si dejáramos de ser la preocupación de ciertas gentes!

### LOS COMITES PARITARIOS Y LA IDEOLOGIA SOCIALISTA

No es libre el tema, como os he dicho, pero el tema es interesante. Hablar de los Comités paritarios no puede ser si no se enlaza con una táctica y con una orientación. El pro-

pio decreto, que la mayoría de vosotros, hombres de organización, habréis leído, que publicó íntegro EL SOCIALISTA, tiene un preámbulo, en el cual hay afirmaciones—que valdría la pena de entresacar y comentar—donde se comenta la vida social, donde se analizan las posiciones de los dos valores que en la lucha obrera intervienen: capital y trabajo. No hacemos sino seguir esas propias huellas del decreto. Naturalmente, nosotros, con nuestro espíritu, con nuestra idealidad socialista; el decreto, con las finalidades que buscara, que de ello hablaremos al comentar sus páginas.

Quiere decir esto, compañeros de Bilbao, que nos damos cuenta perfecta de la falta de libertad con que vamos a movernos hoy en este acto; que no representamos a una farsa, que no vamos a daros la sensación de que se pueden abordar todos los temas—pero que, en resumen, es preferible la actuación, aunque sea limitada, de la tribuna, al silencio. Porque además nadie se calla, nadie renuncia a hablar. Todos los días aparecen periódicos, aunque haya previa censura, y la Prensa es también una tribuna; todos los días se mueven los organismos patronales, las Cámaras de Comercio, las Ligas de productores, los organismos de la clase capitalista en todos sus matices. Porque, ¿qué títulos o qué razón habrían de alegar las organizaciones obreras para dejar de actuar? ¿Qué títulos o qué razón habríamos de alegar nosotros los socialistas? ¿El fundamento de un golpe de Estado, el día 13 de septiembre? Pues acaso Sagunto no fué otro golpe de Estado? ¿Es que para nosotros la legalidad era la anterior? Pues esa no fué jamás una posición socialista. Pero yo os digo más: habría de haber venido a España la monarquía por los cauces legales o parlamentarios, o la República, y nosotros, los socialistas, no podríamos renunciar jamás a nuestra propaganda de proselitismo, porque, siendo socialistas, siendo hombres de organización, tenemos ideales antagónicos con el régimen capitalista, y teniendo estos ideales antagónicos, aunque el régimen capitalista estuviese instaurado en sus formas más democráticas y más puras, no podemos, no debemos, no renunciaremos jamás a la acción, a la propaganda.

### NO DEBEMOS RENUNCIAR A NUESTRA ACCION DE PROPAGANDA

Comprendo lo incómodo de la posición vuestra oyendo como en las comedias de Linares Rivas, argumentos sin terminar, y lo incómodo de la posición nuestra desarrollando argumentos en los cuales no podemos llegar a ahondar todo lo que nuestra experiencia y nuestra razón nos aconsejan. Yo os digo, camaradas del Partido, que es necesario agitar la conciencia de los obreros en la capital; que he recorrido, aunque superficialmente, los pueblos, y en ellos, aunque adormecidos por la crisis, por la escisión y por la falta de libertad hay un entusiasmo socialista, una ansia de liberación, una fe en las ideas y en la virtualidad de la organización que en Bilbao no existe, no existe, al menos en esa proporción, y que vosotros no tenéis derecho a renunciar por dificultades de orden interior, que tienen, en efecto, una justificación por las luchas que ha habido que mantener, ya no sólo contra el adversario de fuera, contra el de dentro, ofuscado, que se había situado en posición fratricida frente a nosotros. Pero eso, el tiempo va aclarándolo, va desvaneciéndolo, va haciendo que las cosas se serenen, y es necesario aprovechar todas las circunstancias para levantar el movimiento obrero en la capital; para que las Secciones obreras en la capital recobren sus fuerzas; para que cuando llegue el momento de intervenir en los Comités paritarios (ahora toca elegirlos a las Artes Gráficas, por cierto admirablemente organizadas aquí) se pueda decir que la organización obrera de la capital, influida por nuestro Partido y por la Unión General de Trabajadores, tiene vida propia, tiene fuerza para imponerse, sin que la arrede, ni la asuste, ni la acobarde, la posición del adversario.

### EL RECONOCIMIENTO DEL PROGRAMA MINIMO DEL SOCIALISMO

Yo quería estudiar el régimen corporativo, encuadrándolo en una comparación de grandes síntesis, con lo que fué la posición que ante los problemas sociales desarrolló el régimen capitalista en sus diversos matices, democráticos y violentos, monárquicos y republicanos, antes de la guerra. Hijos, trabajadores. Tipo de Constitución política en monarquía y en República antes de la guerra; hijas todas ellas de la Revolución francesa. La Revolución francesa condenaba la huelga y la coalición; la Revolución francesa había sido magnífica, esplendorosa, significaba el triunfo del pueblo, y aboliendo la esclavitud, acabando definitivamente con la Edad Media en el terreno político y económico, daba alas al pueblo para transformarse; creaba nuevos estatutos políticos y nuevos conceptos jurídicos, que iban a transformar la economía. Pero al nacer el derecho nuevo, no tenían derecho sino los que tenían propiedad. La Revolución era sublime; la hacían los que no tenían nada; se jugaban la vida; transformaban el mundo, y no se daban cuenta de que nacía el nuevo mundo político y económico sin derechos para ellos.

Habría sido estéril pedirlos entonces, porque la evolución obligaba a detenerse allí donde nacía el derecho de la burguesía. Pero nosotros, siglo y medio casi después de la Revolución

francesa, y de la Revolución alemana, y de la Revolución inglesa; siglo y medio después de la más fundamental de todas, ¿vamos a detener nuestra actuación política y social ante Constituciones de viejo tipo? Sería un error. La evolución ahora no puede pararse ahí; la evolución ahora obliga a reconocer unos derechos al trabajo. Y así, con la sangre derramada en la guerra europea, no se ha logrado, como algunos de los nuestros generosamente—no quiero decir que cándidamente, para no morir—se reconocía como la guerra de liberación de los pueblos—¡qué habla de ser!—, pero, al menos, la guerra europea significaba un paso de avance dentro de la inmensa hectómbo. Y al finalizar la guerra se suscribió el Tratado de Versalles, en el cual, no solamente se hablaba de fronteras, de destrucción de armamentos, de limitación de armamentos, y se proclamaban Repúblicas, sino que además nacía la parte XIII del Tratado de Versalles, en la que se reconocía como intangible la jornada de ocho horas. La guerra europea no podía transformar el régimen del salario, eso no se le podía pedir a los mariscales y a los generales que firmaban la paz; pero ya era mucho que aquellos hombres, que eran, por instinto de Cuerpo, adversarios del Socialismo, tuvieran que firmar la paz reconociendo un programa mínimo al Socialismo, que, aun en derrota, porque la guerra era una derrota para nosotros, resultaba vencedor, porque significaba un programa mínimo de paz por encima de la batalla sangrienta y cruel que había destruido a los pueblos.

### LA TRANSFORMACION SOCIAL EN EUROPA

De ahí arranca para mí el derecho corporativo. De ahí arranca derecho, porque al finalizar la guerra, al perder la batalla definitiva el káiser, se hundía para siempre su imperio y se hundía el imperio austro-húngaro, y nacía la República en Polonia y en Checoslovaquia, y nacía la República en Austria y en Alemania, y en esos grandes países del centro de Europa la República que nacía no era hija de la Revolución francesa, como la República francesa o la suiza; era hija del derecho nuevo, en el cual el trabajo tenía una personalidad. El derecho al trabajo comenzaba a ser reconocido, y en la Constitución alemana y en la Constitución austriaca, y en la Constitución checoslovaca, en los grandes proyectos de ley, transformados en leyes después de las deliberaciones sugestivas que, como consecuencia de la paz, esas mayorías parlamentarias tuvieron, se consagraban los derechos colectivos del trabajo, la representación proporcional, el voto secreto, la intervención de la mujer, la transformación de la propiedad agraria, el control sobre las industrias, la fiscalización sobre los Bancos, la racionalización de los grandes servicios, la intervención del Estado en las fábricas. Un Estado que había allanado la propiedad individual para fines de guerra, tenía ganada la batalla para allanar la propiedad individual con fines de paz. No podía negarse ya el principio; el principio estaba conquistado con la sangre del pueblo.

Cada país ha seguido en esta orientación. El nuestro, rezagado en todo, en los tejidos de la transformación; pero sigue también, tiene que seguir también, las huellas que los demás le marcan, y España se adhirió a la Oficina Internacional del Trabajo. La Oficina Internacional del Trabajo es un organismo paritario, en el cual hay tantos patronos como obreros, y luego, una parte ponderativa gubernamental: dos delegados gubernamentales de cada país, un delegado obrero y un delegado patronal de cada país. Tiene siempre el Poder burgués el control sobre los acuerdos, aun en el supuesto de que patronos y obreros llegasen a ponerse de acuerdo para un hecho concreto. En los Comités paritarios españoles, obreros y patronos están controlados solamente por una figura, por el presidente. No puede votar el presidente sino para deshacer los empates. En la Oficina Internacional del Trabajo tiene igual derecho y obligación de votar los delegados gubernamentales que los patronales y los obreros. No es, pues, un organismo puramente obrero. Si lo es el decreto creando los Comités paritarios en España. Se deja a los dos factores en lucha que diriman sus contiendas con la intervención del representante del Poder público, y nosotros, socialistas, no podemos negar, ni queremos negar, que ese Poder público, en general, es un Poder público adversario; pero que, aun así, tiene que hacer concesiones, porque adversarios eran también los que firmaban en Versalles la paz, salvo excepciones, y esos adversarios tenían que ir concediendo los derechos de que hemos hablado antes.

### UNA APARIENCIA DE RADICALISMO CONVIENE A LA CLASE CAPITALISTA

¿Cuál es el radio de acción de los Comités paritarios? Absolutamente todo lo que se relaciona con la producción y el trabajo, con todas las cuestiones a que pueden dar lugar la producción y el trabajo. No hay más límite en el decreto que la prohibición de entrar en el régimen secreto de las industrias, en el régimen de contabilidad de las industrias. No se ha conseguido, y ya se conseguirá eso también. Todo tendrá que caer cuando esté maduro; no podemos lograrlo de repente. Además, no basta que en la «Gaceta» nos lo hubiese concedido un Gobierno; hace falta crear una conciencia de clase, el sentido de la responsabilidad, la capacitación

en los directores y en los dirigidos, para que cuando el control en todas sus manifestaciones pueda imponerse en España, haya una preparación para hacernos dignos de esa conquista. Que yo creo, trabajadores, que ha pasado ya la época en la cual, en las reuniones obreras, públicas o privadas, bastaba con congregarse a la gente para hablar mal de los patronos y del Gobierno. Eso no tiene ninguna novedad; eso es una cosa que hemos aprendido en nuestra carne y en nuestra propia vida. Ahora hace falta reunirse para plantear las grandes cuestiones que la época moderna exige, con la preocupación de que, al plantearlas, los hombres de la organización no sientan la vanidad de ser radicales, sino de ser útiles a la organización; que, a veces, una negativa de apariencia radical es lo que más conviene a la dictadura o a la clase capitalista; que a veces, el que se llama radical y alardea de radical, lo que hace es matar el espíritu en la masa. Cuando vienen épocas difíciles hace falta medir bien los pasos y calcular, no las hipótesis favorables, no las hipótesis cortas y halagadoras, sino las hipótesis duras y crueles, para saber hacerles frente, para no humillarse, para no transigir, para no acobardarse, para dar a las gentes idea de que venir a nuestro lado no es venir a un sitio de impunidad, sino a un sitio de peligro, pero de peligro con responsabilidad.

Y así de fácil y sencillo es, compañeros y amigos de Bilbao, echar a barato la organización corporativa; tan fácil y sencillo como lo era, al principio, tomar a broma el Retiro obrero porque era una peseta nada más; tan fácil y sencillo como era al principio burlarse de la legislación social porque no habíamos—no habían los hombres de aquella época, los veteranos de la organización—, porque no habían tocado aún los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo. Acostumbrados a que cada un obrero y el obrero no tenía derecho a nada; a que moría en el trabajo, y los hijos y la viuda no tenían derecho a nada, cuando se hablaba de leyes sociales en las cuales este derecho se reconociera, cuantos radicales en España se burlaban de los discursos sencillos, de la elocuencia de la sencillez y de la tragedia de las cosas, que pronunciaban los hombres heroicos de la época de Pablo Iglesias. ¡Leyes sociales para los educados en la escuela de Barcelona! ¿Para qué servían las leyes sociales? Para colaborar con la burguesía, para adormecer el espíritu del pueblo. Lo que hacía falta era la gimnasia revolucionaria; lo que hacía falta era la huelga general constantemente, y esto era lo que se predicaba a la gente, halagando a los sentidos, hablando al corazón y no al cerebro, y no pidiendo sacrificios. No había que coartar, no había que asociarse, no era necesario nada: ni disciplina, ni moral, ni siquiera ideales. No hacía falta más que un espíritu supersticioso según el cual la revolución social iba a aparecer de la noche a la mañana, transformando al pobre en rico, al rico en pobre. Pues eso no fué nunca Socialismo.

### EL INTERES PATRONAL CONTRA LA LEGISLACION SOCIAL

Pero vino la legislación social, vino la primera ley de Accidentes del trabajo, muy modesta, muy pequeña, que aun no se aplica a los obreros del campo, es decir, camaradas bilbaínos, a la mayoría de nuestros hermanos en explotación; que aun no se aplica a muchos trabajadores que no están organizados sindicalmente, que aun se ven en muchos sitios donde hay organización, y la organización necesaria. Tribunales industriales y abogados para imponer el respeto a la ley a patronos y autoridades que se llaman creyentes, y patriotas, y conservadores, pero son elementos de explotación contra nosotros, radicales y conservadores en el campo de la burguesía, pero unidos contra nosotros en su interés de clase en cuanto se tropieza con el interés antagónico que como trabajadores tenemos nosotros. A pesar de la organización y de la ley, se regatea ese derecho, como se regatea el de la pensión, que hay que pelear en la constitución de los Comités paritarios y se procurará mañana falsear los Comités paritarios. Y es natural, porque el interés socialista, el interés obrero, es el de legislar, es el de crear privilegios, es el de crear paulatinamente, progresivamente, inintermitentemente, un derecho social nuevo; y el interés patronal es el de coaccionar e, es el de despedir a los obreros que se significan, es el de matar la fe en los hombres que dirigen, y en los organismos de este tipo, es el de desacreditar la legislación, regateándola, haciendo que llegue al último extremo, para que en el camino muchos se cansen, se rindan, y fracasen los organismos sindicales o fracasen los organismos corporativos.

No vine, pues, a pintaros, no sería leal que lo hiciese, el régimen corporativo como una panacea; pero es un paso de avance serio y positivo en las relaciones entre el capital y el trabajo. Los Comités paritarios tienen posibilidad de intervenir en todos los casos de despido de hombres de la organización, tienen posibilidad de intervenir en los aumentos de salarios o en las acometidas de la clase capitalista para bajar los salarios; tienen posibilidad de intervenir en la jornada, pueden imponer multas, pueden crear instituciones sociales, pueden

crear Bolsas del Trabajo. Los Comités paritarios necesitan hombres de capacidad, hombres de sentido social que dejen a un lado la teoría individualista para concebir los problemas, no con el espíritu de su caso aislado, sino con el espíritu de los casos generales. Una organización de derecho público garantizada por el Estado, en la que la presencia de ambos litigantes puede ser declarada forzosa desde la «Gaceta», es un peligro para la clase capitalista. Yo lo contaba días pasados en Baracaldo. No son los trabajadores, a pesar de la propaganda anarquista a que yo aludía antes, de Barcelona, los que han renunciado a la ley de Accidentes del trabajo, a la peseta, a la legislación social ni a los Comités paritarios tampoco. Es la clase capitalista, más anarquista que los anarquistas. Y lo contaba refiriendo el caso de Peñarroya, hace años, no muchos, ocho o diez.

### TEMOR PATRONAL A LA TACTICA SOCIALISTA

Eramos diputados Fernando de los Ríos, por Granada; yo, por Asturias, y el Comité nos enviaba a Peñarroya a intervenir con el Sindicato Minero Metalúrgico para poner fin dignamente a una huelga general en que estaban nuestras fuerzas comprometidas. Peñarroya no tenía entonces orientación socialista. Enclavado en la zona de una sierra donde se habían agrupado constantemente los elementos más violentamente revolucionarios en el sentido huero de la palabra, disolventes en el sentido de deshacer la organización, no en otro sentido, no tenía un sentimiento socialista. Y la Empresa de Peñarroya, acostumbrada a tratar a aquellos hombres, quería impedir que la Unión General de Trabajadores echase allí raíces. No creáis que lo quería impedir porque le asustara solamente la táctica sindical nuestra, no; es que sabía que donde entrara la Unión General entraba el Partido, y donde entraba el Partido peligraba los Ayuntamientos, peligraba la fuerza política de la Compañía; quería evitar la educación política de aquella masa, a la que manejaba solamente con que la guardia civil se paseara por la zona. Fuimos Fernando de los Ríos y yo, y el director, un inglés muy inteligente que en su país, poco después, tenía que ver cómo el Laborismo gobernaba a las fuerzas navales y militares de la Gran Bretaña, ¡con qué amargura vería aquel hombre la transformación en su país, en España, acostumbrado a tratarnos los derechos que como españoles, aun mercedados estos derechos por el régimen se los entregaba a los grandes Compañías, no quería reconocer esos derechos de aquella masa obrera que enriquecía a los accionistas de Peñarroya. Y nada menos que un catedrático de Derecho de la Universidad de Granada, y yo, que no era, como no soy, sino un modesto militante de la organización, pero que era también un representante del país y era un enviado de paz de la organización obrera, fuimos recusados por el director. El director dijo: «Yo no tengo nada que ver con los agitadores; yo no me entiendo más que con mis obreros.» Ya sabía él que los obreros no se atreverían a pedir audiencia; al día siguiente iban a ser despedidos si lo intentaban.

¿Qué diferencia, trabadores, de la época en la cual, hace ocho años, el Poder público garinaba la frase vulgar y grosera del patrono: «En mi casa mandado yo, que era la respuesta que en un mal castellano nos daba el director de la Compañía de Peñarroya, a la época en la cual se dice a patronos y obreros: «ustedes tienen que organizarse en Comités paritarios para regular la producción, para regular el despido y la admisión de personal, para intervenir en la creación de organizaciones de cultura, de asistencia social, de higienización del trabajo!» No nos hagamos ilusiones a pesar de eso. Pero hoy, antes de esto, ya el director de Peñarroya pactaba con la organización obrera. En los Municipios de Peñarroya había concejales socialistas; las reuniones de propaganda, los periódicos, los folletos socialistas han entrado a millares. La vieja teoría anarquista se ha deshecho; el último anarquista fue el director. Ya no es posible que los trabajadores se dejen engañar por propagandas radicales, yo quiero creer que predicadas muchas veces de buena fe, pero que han llevado a los trabajadores españoles a la destrucción y a la desmoralización.

### NUESTRA POSICION FRENTE A LA DICTADURA

Digo esto como detalle que explica bien la necesidad de no dejarse arrebatar jamás por negativas puras y simples en las asambleas obreras, de no dejarse sugerir por afirmaciones como ésta: «Eso de los Comités paritarios, puesto que es obra de la dictadura, a la dictadura le convendrá, y por tanto, a nosotros, trabajadores, nos conviene.» No; no seamos injustos jamás. La dictadura es una época circunstancial y difícil de la vida del país, que no es nueva en España ni fuera de España. Toda la época de la Restauración fué una dictadura, y la mayor parte de las veces, una dictadura ilegal, porque se suspendía la vida del país y no se daba cuenta al país. No hay, pues, que cometer la injusticia de decir: «No aceptamos el decreto de los Comités paritarios porque es obra de la dictadura.» Entonces, de la dicta-

dura, ¿sólo vamos a aceptar los aumentos de contribución y de cédulas? Sería una puerilidad. Todavía lo radical sería no aceptar los aumentos; pero lo que venga en nuestro camino no vamos a ser tan cándidos que lo rechacemos con el espíritu que he indicado. Con prevención, desde luego; con el prejuicio de que no por ser dictadura sólo, sino por ser régimen capitalista y monárquico, es adversario nuestro; pero con espíritu de justicia.

Y este decreto tiene concesiones esenciales para la organización. A vosotros, hombres de organización, no hace falta razonar muchas cosas, y menos yo, porque cualquiera de vosotros lo hace exactamente igual o mejor que yo; pero, en fin, me han obligado, y cumpla mi deber. Este decreto tiene una concesión esencial: el reconocimiento de la personalidad de la organización obrera. Para el decreto creando los Comités paritarios no hay obreros, sino clase obrera; no hay patronos, sino clase patronal. Y la Sociedad obrera organizada en donde haya ocho mil obreros que no tenga más que ochocientos, esa representará a los ocho mil. Cuando mañana se nos hable a nosotros, por cualquiera que sea, de que no representamos a la organización y a los trabajadores, diremos que en época de dictadura se reconoció el derecho a las organizaciones para que colectivamente, sin minorías, representaran a todos los trabajadores. Y se dice más: que el que no se asocie queda al margen, y es él el responsable; que el Estado no puede plantear los problemas a cada patrono y a cada obrero, y es verdad. Los problemas hay que plantearlos no pensando en el caso pequeño, sino generalizando. De modo que si este principio está en el decreto, sería una injusticia que nosotros lo rechazáramos, cuando en este aspecto nos han dado todo lo que podíamos pedir.

### LOS ENEMIGOS DE LA ORGANIZACION PARITARIA

Yo sé que hay elementos que, con la bandera obrera, están en contra de esta organización. No me refiero a comunistas ni a anarquistas; me refiero a católicos y a libres. Lo han publicado, han visitado en Barcelona al jefe del Gobierno, han celebrado un Congreso en Madrid, están pidiendo la intervención con minorías obreras en los Comités paritarios, en el Consejo del Trabajo, en la Conferencia de Ginebra; quieren intervenir, mediatizar la intervención obrera. Yo no soy de los que creen que es necesario que el peligro llegue para que los trabajadores despierten; yo nunca he defendido que viniese la dictadura para crear revolucionarios; yo nunca he creído que ese sea el camino para crear revolucionarios; yo no desearé que ese sea el camino, porque considero que es un mal y un daño para la clase trabajadora. Y digo más: para la propia institución corporativa, para el régimen social, para la transformación evolutiva de ese régimen. Si lo quieren conceder, deben contar con el peligro que eso significa.

Pero, trabajadores de Bilbao, trabajadores de Vizcaya, pensad que el enemigo concede más valor que muchos de nosotros a estas instituciones, porque como el enemigo no tiene fuerza real en que apoyarse, se quiere sostener con la fuerza ficticia del Poder, y a nosotros nos interesa que la fuerza del Poder que coacciona y amenaza a trabajadores no esté en sus manos, que esté en manos democráticas y puras, que al menos esté en manos en las cuales el Poder no sea instrumento de venganza y de odio. Por eso nosotros queremos que se falte al espíritu del decreto. Pero hace falta, además, que vosotros estéis vigilantes, que concedáis atención, que concedáis importancia a la táctica intervencionista de la Unión General de Trabajadores, que es táctica revolucionaria, porque va transformando la mentalidad de patronos y obreros, porque va conquistando adhesiones, porque va demoliendo fortalezas.

### EL PARTIDO SOCIALISTA ES ALGO MAS QUE UN PARTIDO LIBERAL

Si hablarámos, trabajadores, de cómo se desarrollará la acción socialista, y sindical, y cooperativa, y cultural, y deportiva fuera de España, comprended que no hay error en seguir la táctica de la Unión General de Trabajadores del Partido; que no hay error, sino acierto; que es la misma orientación de fuera; que es la misma táctica de fuera. Mirad: yo no he concebido jamás un movimiento sindical que no actúe en la política; pero yo digo que mayor error me parece aún un movimiento socialista que se deje arrebatar la acción sindical; que nosotros no podemos hacer acción política pura y simplemente; que nosotros somos un partido de alianzas con la burguesía; que nosotros somos un partido de programa mínimo solamente; que nosotros no somos un partido liberal solamente; que nosotros somos un partido de clase, en el cual es esencial que representemos, no a la clase media, sino a la clase trabajadora, y que Partido Socialista se dejara arrebatar esa bandera estaría condenado a la esterilidad, que no le hay en ningún país.

Repasad la historia contemporánea de los partidos obreros. Partido Laborista en Inglaterra, dirigido por grandes figuras de la Universidad, del periodismo, de la cátedra, pero apoyado en las masas obreras, en las masas mineras, en las masas metalúrgicas. El que quiera entrar en el Partido, capitán, patrono, industrial, libre es de hacerlo, pero el programa es el programa que marca la gran directriz del Laborismo. Partido Obrero Belga, dirigido por Vandervelde, hombre

de Universidad; pero al lado suyo, hombres como Anseele, el creador de las Cooperativas en Gante, el que, apoyado en la cooperación, no para hacer cooperación, sino para hacer Socialismo, porque si no, no vale la pena de hacer cooperación, para hacer Socialismo, va al Poder, y está en el Poder con el voto de las masas obreras y con el espíritu de las masas obreras. Partido Socialista Alemán, que no ha perdido el contacto con los trabajadores. Partido Socialista en Suecia, gobernando con el rey, pero un rey que no interviene en la vida del país, un rey que respeta la Constitución. Partido Socialista en Finlandia, Partido Socialista en Austria, en Austria, que habría para hablarlos toda una mañana del maravilloso engranaje socialista, sindical, cooperativo de Austria, de la Austria socialista, trabajadores, de la Austria sin los Habsburgos, de la Austria que es libre de tener cuarteles, el soldado es libre de tener cuarteles políticos, de intervenir en la vida del país, de evitar la reacción fascista, de evitar la reacción de los Soviets.

### NI FANATISMO MARXISTA, NI ANTISOCIALISMO LIBERAL

No hay para qué hablar de ello, no es necesario, estáis documentados; pero conviene fortalecer vuestro espíritu socialista, vuestro espíritu de clase, vuestro espíritu marxista. No está de moda combatir a Marx; eso pasó. No es ahora la época que en un tipo de la vida política del país simbolizaba Melquíades Álvarez, cuando en esta región le desafiasteis a controversia sobre el aceptar el Poder, yo no soy tampoco un fanático de Marx. Yo os digo, amigos de Bilbao, que no hay que ser fanático de nada ni de nadie. Si Marx viviese, habría transformado algunas de sus ideas, no las fundamentales. En vida, Marx las transformó y las modificó; pero además yo os digo que no acepto a los panegiristas de Marx que, con el remoque de comunistas—que les cuadra solamente para diferenciarse de nosotros, porque comunistas en el sentido ideal de herederos de Carlos Marx y del primitivo Manifiesto Comunista, somos nosotros más que ellos—que no acepto la definición que de Marx hacen esos hombres. Y además, ¿por qué habíamos de aceptarla? ¿Qué definición aceptaríamos? ¿La de Trotski y Zinovieff? Pues hoy están excluidos del comunismo en Rusia. ¿La de los que aquí, en España, primitivamente se marcharon con la escisión socialista? Pues algunos están en el Sindicato libre y otros están en el conde de Romanones. No, no. Esa definición marxista violenta, que quiere exagerar la lucha de clases para hacer antipático el movimiento obrero, esa no es nuestra; pero desconfiad también de la otra teoría antisocialista, o, por lo menos, antimarxista, que quiere prescindir de Marx para hacer Socialismo. Eso será republicano o liberalismo; Socialismo, no.

### CON LA BANDERA DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

No es que no haga falta, no es que no sea esencial, no es que yo diga, trabajadores de Bilbao, que nosotros podemos desprezcar las fuerzas liberales y las fuerzas republicanas para hechos concretos y circunstanciales. Yo no desprezco ninguna fuerza, ni a la derecha ni a la izquierda del Socialismo, para hechos concretos; pero el confusiónismo, jamás. Nuestra bandera, nuestro programa, nuestra idealidad, clara, concreta, a la luz del día, sin halagos a comunistas que han engrandecido nuestras filas, y sin halagos a la burguesía, que a veces nos llama para dividirnos y deshacernos.

Esa es, a mi juicio, la verdadera posición marxista, sin fanatismos. Liberales, socialistas, republicanos porque tenemos fe en el pueblo y en la democracia que nazca desde abajo, apoyada en un movimiento obrero, en un movimiento cooperativo, en un movimiento deportista, en un movimiento cultural, en un movimiento político, en una democracia que deje paso a los avances que nosotros representamos.

Este es nuestro ideal. No lo dejéis falsificar. Tenéis historia brillante, de valentía personal, de luchadores, y prestigio liberal y republicano. Los herederos de esa historia sois vosotros, socialistas de Bilbao, socialistas de Vizcaya. A los Comités paritarios, como a las luchas sindicales, con el espíritu de Iglesias, que no ha cambiado el espíritu de Iglesias, que el Partido sigue siendo el que Iglesias fundara, que Iglesias no fué jefe nuestro jamás, que nosotros estamos a la altura moral de Iglesias, exactamente a igual altura, cumpliendo nuestro deber, sacrificándonos por las ideas y dispuestos a dar la vida si hiciera falta por las ideas.

Al finalizar su conferencia, el camarada Saborit fué larga y calurosamente ovacionado, y tras breves y discretas palabras de Lacort, se dió por terminado el acto.

### El martes, día 22,

publicaremos una plana dedicada a la conmemoración del LVI aniversario de la Asociación del Arte de Impimir y del V de la Federación Gráfica, en la que figurará un autógrafo de don Jacinto Benavente, artículos de don Antonio Zozaya y de los camaradas Melías Gómez Letorbe, Antonio Añiza y Francisco Núñez Tomás, y una postal del camarada José Cayula.

También insertaremos varias fotografías.

¡Tipógrafos madrileños! Propagad con entusiasmo EL SOCIALISTA del próximo martes día 22.

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.